

Una visita a la Alhóndiga

Dime lo que comes y mediré tu importancia», decía un economista al hablar de las poblaciones. Y, en efecto, nada puede conducirnos a un juicio más exacto de ellas como la comparación entre el valor «habitantes» y la «despensa» que los mismos necesitan para seguir asistiendo.

Considerando, pues, el tema de verdadero interés, vamos a ofrecer a los lectores de esta Revista los datos más importantes del consumo de géneros alimenticios que anualmente se hace en Rentería, población cuyo último censo arroja 8.275 habitantes.

Como se verá por los datos de esta información, dicho consumo es una cosa respetable como cantidad, y es, además, la principal fuente de recaudación para nuestro Ayuntamiento, y a que las trescientas mil pesetas que rinden anualmente los arbitrios que gravan los géneros de «comer, beber y arder», constituyen las tres quintas partes del Presupuesto total de Ingresos del Municipio renteriano.

* * *

Después de atravesar casi a tientas el local de la «Alhóndiga» llegamos al despacho de su administrador, cuyo departamento nos recuerda lastípicamente covachuelas de los tiempos medioevales.

Aquí, el informador, abre un paréntesis para recordar a los señores municipales que ambas dependencias están pidiendo a gritos la piqueta demoledora.

Hecha esta pequeña digresión, volvemos a nuestro tema. D. Gabriel Echeveste nos recibe amablemente ofreciéndonos cuantos datos sean necesarios para satisfacer nuestra curiosidad. Y abriendo una alacena nos enseña el «archivo» — a tono con el despacho — añadiendo que allí están todos los documentos desde hace treinta años. Enseguida comprendemos que esto es una ilusión, pues la humedad y los roedores pueden más que los cuidados del Sr. Echeveste.

Intervenimos enseguida para indicar que nuestro trabajo no ha de ser tan retrospectivo; basta con referirlo a los tres o cuatro años últimos. Acepta el Sr. Echeveste, pero juzga fundamentalmente el comparar globalmente la recaudación obtenida de diez en diez años. He aquí el estado que nos muestra:

Recaudación en el decenio de 1909 a 1918.

Año.	Pesetas	Cts.
1909	99.894	28
1910	84.066	91
1911	102.733	17
1912	119.619	40
1913	106.992	46
1914	99.474	52
1915	108.088	72
1916	97.429	49
1917	107.032	52
1918	120.384	49

Total en el decenio 1.045.715 96

Recaudación en el decenio de 1919 a 1928

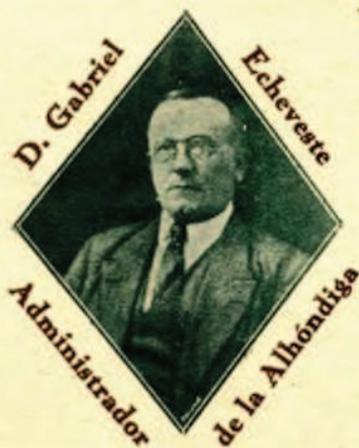
Año.	Pesetas.	Cts.
1919	127.414	26
1920	144.829	79
1921	200.536	24
1922	229.034	84
1923	245.259	61
1924	255.084	04
1925	264.817	26
1926	274.988	06
1927	261.312	86
Calculado para 1928	300.000	00
Total en el decenio	2.303.276	96

La comparación de los dos anteriores totales nos demuestra que en los diez años últimos la recaudación sobre el consumo se ha duplicado, lo que es una consecuencia del crecimiento de Rentería.

Ahora bien, del estudio de esa recaudación año por año, se desprende que el aumento es de verdadera importancia en los primeros años del decenio actual. En los últimos hay también aumento, aunque en menor escala, y éste se debe a ser mayores los impuestos, número de unidades de tributación. El siguiente estado, que acopla la recaudación de dos en dos años, lo demuestra.

Años 1924 y 1925

Vino	1.845.159	litros
Sidra	1.039.934	»
Cerveza	106.944	»
Aguardiente	110.109	»
Aceite de oliva	243.082	»
Harina de trigo	1.742.937	Kgs.
Pan importado	74.225	»



Vaca, peso vivo	894.453	»
Tocino, » »	180.543	»
Corderos	9.143	Cabezas
Cerdos	1.857	»

Años 1926 y 1927

Vino	1.955.229	litros
Sidra	748.361	»
Cerveza	97.512	»
Aguardiente	90.627	»
Aceite de oliva	239.726	»
Harina de trigo	1.592.509	kgs.
Pan importado	187.106	»
Vaca peso vivo	788.380	»
Tocino » »	222.992	»
Corderos	8.376	Cabezas
Cerdos	2.472	»

Diferencia en más o menos

Vino	110.070	litros
Sidra	291.573	»
Cerveza	9.432	»
Aguardiente	19.482	»
Aceite de oliva	3.356	»
Harina de trigo	150.428	kgs.
Pan importado	112.881	»
Vaca peso vivo	106.073	»
Tocino » »	42.449	»
Corderos	767	Cabezas
Cerdos	615	»

El estudio del anterior cuadro, comparado con el constante aumento de la población, resulta una cosa paradójica ya que es mani-

fiesta la baja en muchos artículos de imprescindible necesidad. Casi sólo se salva de ella el vino que, a pesar de su enorme tributación, sigue en progresión ascendente.

El Sr. Echeveste nos indica dos causas principales de esta disminución. Es la primera - dice - el haber cesado casi en absoluto nuestras ventas a los compradores de pueblos circunvecinos, debido a que en ellos se han establecido «Siseros» que persiguen y decomisan la entrada de géneros gravados.

La otra causa, es la gran disminución de consumo que se hace los días festivos, como consecuencia del gran exodo a la capital y del menor número de visitantes domingueros que de día en día son atraídos hacia otros lugares.

Y aquí debiera terminar el presente trabajo; sin embargo nosotros queremos cerrar con la siguiente consideración: El Ayuntamiento renteriano, debido a su rápido evolucionamiento, se vé obligado a mejorar constantemente sus servicios; consecuencia de esto es que cada año sufre una elevación el Presupuesto Municipal cuyos ingresos salen más de la mitad de la Alhóndiga.

Y como en nuestra villa queda demostrado que no crece el consumo y éste se halla ya recargadísimo, los aumentos que en lo sucesivo haga el Ayuntamiento en sus Presupuestos, habrá de cubrirlos necesariamente olvidándose de la Alhóndiga y de los artículos de comer y beber que por allí pasan.

— Biursariyak eta kirkirrak, Uda-Berriari —

¡Nere sentsua, nora zoazkit!
etzaltezela aldendu,
eta buruko muña kabiya
zerbait zadazu almenu;
loretegiko lurrik ez dedif
zapuztu edo atzendu,
bere garayaz uda-berriyak
apaingarrilzat artzen du.
Lorez beterik arkitzen dira
muntegi eta zelayak,
urmetzen dira itur-buruak
eta mantsotu ibayak
ostoz ornitzen dira mendiyen
suaitz lodi ta tantayak,
pozez diterzen asi kabitzen
txori berritsu alayak.

Garbirotzen da neguan illun
egon dan zeru uztaya,
intza malkoak zabladu dezan
non-nai lorezko usaya;
pozez beterik ateratzen da
bere bordatik artzaya,
esanaz: au da alaitasuna
au da egualdi lasaya.

Kirkirrak diyo; uda-berriya
ni alaitzera zatozkit,,
ego bi oek mugroturik
kantari emen nagozkit;
zuri kantatzen nago ezkeru
denak aditzen dagozkit.
neguak ez nau ondo artutzen
arren, betiko atozkit.

Urte guztiyan egongo banitz
gaur bezin poz eta alai,
naiz txingurriyak ukatu bazka
biziko nitzake lasai;
esan detan au ez da gezurra
ta ez naiz ari nolanaí,
nere zulotik aterako naiz
zu agurtzera nora nai.

Zuri zor dizut alaitasun au
eta izate guztiya,
lore gozua eman dirazu
gabean intzak buztiyak;
zuriak dira gozakai onak
ta eder dan eguzkiya,
da esatia; zuria dala
kirkirrak degun biziya.

¡Eta ez alda uda-berriya
mintzuen sendalariya,
zerk osasuna biurtzen diyo
ta zerk poztu elbarriya?
¿zer gai dala ta daukat zugana
ainbesteko egarriya?.....
indar itzazu kirkir egoak
eta nere ezarriya,
ez dedif oztu zuri kantatzez
euzkaldun biurtsariya.

JUAN IGNACIO URANGA